

¡Vaya más allá de las **METAS**: Piense **RESULTADOS**!

Sentido común revolucionario por Kathie Snow, www.disabilityisnatural.com

La importancia de escribir metas significativas y relevantes fue explicado en otro artículo (“¿Metas: Significativas y relevantes o basura?”) Pero podemos empujar el sobre más allá cuando pensamos en los *resultados* de metas, terapias, y otros servicios para individuos con discapacidades.

Esta asistencia es, en general, proveído con las mejores de intenciones. Pero consecuencias *no intencionadas* siguen, mucho de ellos pueden tener efectos profundos y negativos, como fue demostrado por una experiencia de mi familia (y miles de otros también).

Cuando el doctor escribió una receta para terapia ocupacional y física para mi hijo infante hace muchos años, este tratamiento parecía lógico y apropiado para el diagnóstico de parálisis cerebral. Pero las consecuencias no intencionadas fueron numerosas y un detrimento, no solamente para mi hijo infante, pero también a mi hija, y nuestra familia en su totalidad.

Primero, las tres o cuatro sesiones de terapia cada semana interrumpían el horario diario de pequeño Benjamín. Siestas tenían que ser planeadas alrededor de terapia; algunos días tenía que despertarlo de su siesta o no dejarlo tomarla para poder cumplir con el horario de terapias. Segundo, tiempo en familia, tiempo de jugar, y los horarios de otros miembros de la familia estaban comprometidos por el horario de terapia. Tercero, aprendí rápidamente que

mi hija, Emily de dos años, no era bienvenida en las sesiones de terapia: su presencia, me dijeron, causaba “interrupciones.” Así es que empecé a llevarla al programa de Día Afuera de Mama de nuestra iglesia en rumbo a terapia. Ella lo odiaba, y lloraba; yo le odiaba, y lloraba. Ella probablemente pensaba que lloraba. Ella probablemente pensaba que o amaba a su hermanito más. Y cuarto, me sentía cansada la mayoría del tiempo- físicamente y emocionalmente.

Por años, pensé que este tipo de vida era lo normal (y lo aceptaba cansinamente) hasta que Benjamín, a la edad de seis años, llorosamente rogaba no ir a terapia mas, diciendo, “He ido *toda mi vida*, Mami. Solo quiero irme a casa después de la escuela como todos los demás. Ir a terapia no me hace sentir como *una persona regular*.” En ese punto, la “carera” de terapia de Benjamín termino, y encontramos formas más naturales de darle la asistencia que necesitaba- una decisión que tuvo un efecto *positivo* en nuestra familia entera.

Las metas de terapia para mi hijo eran numerosas. Pero nadie describió los resultados- las consecuencias (no intencionadas o intencionales) No sé si terapeutas o doctores ni siquiera los consideraron- en ese tiempo yo no lo hice. Pero aprendimos una lección valiosa: de tratar de anticipar los resultados- consecuencias negativas y positivas- que

podrían resultar de nuestras decisiones y acciones.

Hay una gran diferencia entre metas y resultados: una meta (tanto un meta escrita en un “programa” o una meta *no escrita* de terapia, un actividad, o servicio) es algo que *esperamos* ocurra, y un resultado es lo que *realmente* ocurre. Y mientras nadie tiene una bola de cristal infalible, parece que *podríamos* ser más considerados y preguntar, reflexionar, o hacer lo que se requiere para anticipar resultados antes de ir muy lejos por un camino. Y como un viejo proverbio Turco aconseja, “Sin importar que tan lejos has ido por un camino equivocado, regrésate.”

¿Que, por ejemplo, serian los resultados de proveer un asistente a tiempo completo para un estudiante que recibe servicios de educación especial? La *meta* podría ser de asegurar el éxito del estudiante. (Aunque algunos educadores si son honestos, quizás admitan que el propósito verdadero es para salvar a el/la maestro(a) del salón de ser “agobiada” por un estudiante con una discapacidad.) Los *resultados* de un(a) niño(a) que sea inseparable de un adulto pueden incluir: el/la niño(a) aprendiendo impotencia y dependencia, el/la maestro(a) no tome responsabilidad por el/la estudiante, compañeros(as) no estableciendo amistades con el/la estudiante porque el adulto esta en el medio, y más. Resultados similares pueden ocurrir cuando un adulto con una discapacidad, empieza un trabajo nuevo, y es asignado un entrenador de trabajo inseparable.

Alternativas a asistencia uno-a-uno son muchas. Un estudiante (o empleado nuevo) puede buscar y recibir la asistencia de compañeros(as) (alumnos o trabajadores) por medio de métodos estructurados y sin estructura.

El maestro o supervisor de trabajo puede: (1) modelar el comportamiento esperado de los demás, como tratar al individuo con discapacidad como un igual, un miembro valorado del grupo; (2) asegurar asistencia es proveído de la forma más natural y respetuosa posible, etc.; y (3) modificar el ambiente para que todos trabajen como grupo y que asistencia mutua sea la norma. Finalmente asistencia de un profesional pagado puede ser proveído en una forma limitada y especifica, y luego desaparecerse lo más pronto posible.

¿Que podrían ser los resultados de registrar a un niño(a) muy joven en una jardín de infancia segregada de educación especial? Muchos padres han descubierto una variedad de consecuencias negativas. Una madre estaba sorprendida que su hija con autismo estaba aprendiendo mas “comportamientos autistas” de compañeros(as) de clase que también tenían autismo. A otra madre le dijeron que el habla de su hijo mejoraría en el jardín infantil de educación especial. En vez de eso, sin embargo, el niño de tres años aprendió a gritar y llorar, imitando a los otros estudiantes que aun no tenían comunicación efectiva.

Muchos padres creían inicialmente que un jardín de infancia de educación especial seria provechoso para sus estudiantes pero con el tiempo aprendieron que participación en este ambiente “especial” dirigía sus estudiantes directamente a un salón de recursos para educación especial en la primaria, en vez del esperado salón de educación regular de kindergarten. ¿La razón? Muchos educadores no creen que estudiantes de jardines de infancia puedan tener éxito en un ambiente de educación general. ¡La “historia” de estar en un ambiente “especial” los ha efectivamente marcado! Pero los padres/madres no lo

sabían en el momento. ¡Al contrario, muchos fueron dirigidos a creer que un jardín de infancia de educación especial era *el boleto* a educación inclusivo! ¡Nunca consideraron-y nadie les dijo- que resultados negativos eran posibles!

¿Y los estudiantes con discapacidades que pasan su carrera estudiantil entera en salones de educación especial como de recursos, habilidades de la vida, o otros ambientes segregados? Estudiantes están colocados en estas clases porque educadores y/o también padres/madres creen aquí es donde aprenderán mejor. Pero el estimado 75% del índice de desempleo de adultos con discapacidades (que ha permanecido estático por más de 30 años), debe causar a que nos preguntemos si estos ambientes están preparando a un estudiante para una vida exitosa de adulto. Un resultado no intencional de crecer en un ambiente segregado es que el/la estudiante solamente está preparado(a) para una vida en ambientes segregados de adultos.

¿Qué es el resultado de un estudiante con discapacidad pasar la mayoría de su tiempo en cualquier tipo de ambiente “especial” para gente con discapacidades? ¡En el caso de mi hijo, el creo-a la edad de cuatro- *que cada niño(a)* aprendió a caminar yendo a terapia porque es lo que el veía de manera regular! Adultos que han pasado años en ambientes segregados, actividades de deportes “especiales” han dicho, “Lo que aprendí de deportes “especiales” es que todos ganan. ¡Pero en la vida real, todos *no* ganan!”

Consecuencias o resultados siguen cada acción. Resultados de llegar al trabajo a tiempo incluyen terminando el trabajo a tiempo y no ser despedido por impuntualidad. Comer mucho y no hacer ejercicio causa que uno aumente. Rutinariamente consideramos los resultados de nuestras acciones muchas veces al día. ¿No deberíamos también considerar los resultados de nuestras acciones que impactan profundamente las vidas de individuales con discapacidades?

¿Y qué de los resultados cuando *no* hacemos algo? ¿Qué tal si *no* proveemos para un niño(a) o adulto la tecnología asistencial (aparato de comunicación, silla de rueda eléctrica, y/o otros aparatos de baja o alta tecnología) que necesita? ¿Esta acción limitaría significativamente sus oportunidades para éxito?

¿Qué tal si *no* tratemos a una persona como “una persona con [lo que sea]”? ¿Qué tal si reconocemos la etiqueta por lo que es- un diagnostico medico- en vez de un indicador del potencial de una persona?

Cuando nos movemos más allá de las metas y pensamos en términos de resultados, nuestra visión será expandida para que veamos la Foto Grande. En el proceso, podemos prevenir resultados negativos y asegurar resultados positivos. ¡Si adoptamos pensar basados en resultados, y ayudar a otros hacer lo mismo, imagínese las posibilidades!